

LAS GUERRAS MÉDICAS

Las guerras médicas (de medos, sinónimo de persas) sucedieron entre los años 490 a.C.- 479 a.C. y son el acontecimiento que inaugura el periodo clásico. Su relevancia reside en que, por primera vez, las polis griegas se unen por una causa común, resistir la invasión persa para defender su libertad.

El enfrentamiento entre el Imperio Persa y las polis se vio originado por la política expansionista de Persia que, al extenderse por Oriente Próximo, sometía a las ciudades griegas de Asia Menor. En el año 499 a.C. se produjo la primera insurrección de la polis Mileto que fue apoyada en su guerrilla por Atenas y Eretria. Esta fue la causa de la primera guerra Médica (490 a.C.), pues el ejército persa bajo las órdenes del rey Darío I trató de vengarse de Atenas y desembarcó en la llanura de Maratón dispuesto a conquistarla pero, asombrosamente, fracasó ante la efectividad táctica de los hoplitas atenienses. Esta batalla se convirtió en un símbolo y ejemplo de valor y patriotismo.

La segunda guerra médica (480 a.C.) fue provocada cuando el nuevo rey persa Jerjes, hijo de Darío I, trató de someter a todos los griegos, para lo cual reclutó el mayor ejército y flota conocidos hasta entonces. Pero las polis se había preparado en esos años, y especialmente Atenas y Esparta. Así pues, Jerjes cruzó el Helesponto y sometió las regiones septentrionales de Grecia, hasta que en la batalla de las Termopilas los espartanos comandados por Leónidas lograron contenerlos durante dos días, lo que permitió la retirada ordenada de las tropas griegas y la evacuación de Atenas. La población se refugió en las islas de Salamina y Platea donde tuvieron lugar dos combates más. En Salamina, tuvo lugar una batalla naval en la que, gracias a la estrategia militar del ateniense Temístocles, volvieron a vencer los griegos. Y en Platea el ejército aliado griego, dirigido por el rey espartano Pausanias, se enfrentó, una vez más, al ejército persa, que aniquilado.

Las consecuencias de esta guerra fueron por un lado, el afianzamiento del sentimiento panhelénico, y, por otro, la consolidación del prestigio y el liderazgo de dos polis, Atenas y Esparta. Sin embargo, la polarización de los griegos en torno a estos dos estados, con sistemas políticos diferentes y antagónicos, acabó conduciendo a las guerras del Peloponeso.